

**PATRONATO****Presidente de honor**

Marcelino Oreja

Presidente

Pedro Puente

Vicepresidente

Bartolomé Jiménez

Secretario

Valentín Suárez

Vocales

Ana Giménez, Antonio Soto, Antonio Vega, Emilio Rosillo, Fernando Rey, Francesc X. Rodríguez, Francisco Alvira, Jesús Loza, Jorge Ribota, José Sánchez, Juan Antonio Santiago, Julián del Olmo, Pilar Heras, Rosalía Guntín.

Director

Isidro Rodríguez

Redactor Jefe

Benjamín Cabaleiro

Consejo de Redacción

Carolina Fernández, Emilio Conejo, Maite Andrés, Susana Jiménez, José Sánchez, David Marañón, Luz Cajiao, Mario Martínez, Ana Collados, Inés Cedrón.

Redacción, suscripciones y publicidad**FSG**

Ahijones, s/n. 28018 Madrid.

Tel. 91 422 09 60. Fax. 91 422 09 61

E-mail: comunicacion@gitanos.org

www.gitanos.org

Diseño

Javier Sierra (Grafismo, S.L.).

Imprenta

JUMA

Depósito Legal: M-15127-1999.

ISSN: 1575-1988.



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

Co-financian

Fondo
Social
Europeo



MINISTERIO DE TRABAJO
Y ASUNTOS SOCIALES
Por Solidaridad
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

La revista **Gitanos** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas por sus colaboradores.

Editorial

Adalí calí (Madrid gitana)

Con este número dedicado a Madrid, iniciamos una serie que periódicamente nos irá acercando a la realidad actual de la comunidad gitana en diferentes ciudades y regiones. El hecho de comenzar en Madrid se debe a que ésta es una ciudad con una importante población gitana, cerca del 10% de total en España. Familias gitanas asentadas ya desde el siglo XVI pero, sobre todo, gitanos llegados más recientemente, como tantos otros en las últimas décadas del pasado siglo, en busca de mejores oportunidades.

Madrid ha sido una ciudad de aluvión de gentes del campo y obreros que desde finales de los 50 vinieron desde otras regiones españolas y que, a menudo, se instalaron de manera precaria en la periferia. Algo más tardío fue el aluvión de familias gitanas que fueron ocupando las áreas de chabolas e infravivienda que la ciudad, por cierto, no termina de eliminar.

En el proceso de incorporación de los gitanos a la ciudad, Madrid es un catálogo de malas y de buenas prácticas. Aquí se han dado las mayores concentraciones de chabolismo y nacieron iniciativas como los barrios de tipología especial, que hasta hace poco han inspirado a otros municipios. Desafortunadas propuestas como La Celsa, Pitis o Plata y Castañar que cambiaban chabolas por ladrillo, para mejorar algunas condiciones sin contar con un proyecto viable de integración social. Pero también es la ciudad en la que se ha venido realizando el mayor esfuerzo de realojo (por su volumen y por los recursos económicos dedicados), ahora con planteamientos de normalización en el tipo de vivienda y de hábitat urbano que reconocen los aprendizajes de errores pasados.

El dossier de este número recoge una de estas buenas prácticas en el terreno de la acción social dirigida a las personas gitanas. El convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Secretariado Gitano que nació en el año 1999 para prestar una atención adaptada a aquellas familias que ya habían sido realojadas y viven en los distritos del arco suroeste de la ciudad, con objetivos de acompañamiento social y de normalización en el acceso a los servicios y recursos. Se trata de un proyecto que ha puesto en marcha equipos interculturales y servicios de mediación que llevan a cabo actuaciones sobre el terreno en aquellos aspectos que se consideran prioritarios para avanzar en la incorporación social efectiva: acceso al empleo y a la formación laboral, tareas de compensación educativa, promoción de la salud, promoción de las mujeres, atención a jóvenes y a menores...

Por primera vez también se trata de una actuación para el conjunto de la población gitana y no sólo para las familias que habitan en poblados especiales y condiciones de marginalidad. Este Plan incumbe a la gran mayoría de los gitanos madrileños reforzando y facilitando los procesos de incorporación social ya iniciados. Es un modelo de actuación que ha entendido que los procesos de inclusión social necesitan de una acción sostenida en el tiempo y una dedicación suficiente de recursos. Que valora el potencial de la colaboración entre lo público y lo privado y la participación de los propios afectados. Un proyecto con la ambición de dar una respuesta integral y con una voluntad de eliminar la exclusión social y recortar las distancias en las condiciones de vida de las familias gitanas y resto de sus conciudadanos. En definitiva, una forma de abordar la situación de la población gitana mirando hacia el futuro que creemos debería de ser un modelo inspirador para otras ciudades españolas. ■

Una edición suplementaria de 1.000 ejemplares de este número ha sido posible gracias al apoyo de la Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid.

